

Editorial

E Los límites y las fronteras, concebidas como una parte de las organizaciones humanas derivadas de los procesos de ocupación, apropiación, reapropiación y uso de espacios y territorios, se han convertido en una temática que es objeto de persistente observación, exploración y estudio desde múltiples saberes disciplinares en sus diversas ópticas. En casi todos los puntos de vista subyacen interrogantes que giran en torno a su funcionalidad ¿Qué separa? ¿Qué divide? ¿Qué organiza? Incluso cada vez adquiere mayor preponderancia en investigaciones especializadas, el interés asociado a otros usos utilitarios que emergen alrededor de la sugerente proposición ¿Es posible que integren? Vistas en su conjunto, estas interrogantes advierten una paradoja ¿Cómo se entiende que un acto, una acción humana impuesta para separar, dividir, de igual manera sirva para integrar? El planteamiento adquiere mayor complejidad sobre todo porque se trata de las delimitaciones “artificiales” trazadas sobre el espacio físico que da forma a las posesiones territoriales para determinar el hábitat de los culturalmente diversos grupos humanos.

Como se podrá inferir, no existe respuesta estandarizada o única para despejar estas incógnitas, entre otras razones porque, en la interpretación de los ámbitos limítrofe/fronterizos se entrecruzan al menos tres escalas de análisis que no siempre tienen vinculación. Las tendencias globales sobre las visiones territoriales orientadas a presentar un mundo sin fronteras. Los variados intereses geopolíticos nacionales, sustentados enfoques nacionalistas. Las específicas y variadas situaciones que se presentan de los espacios fronterizos. Y, observado con más detalle, en estas escalas – territoriales y espaciales- habrá que considerar, por una parte, las aperturas fronterizas o la eliminación de las barreras físicas como objetivo básico entre espacios nacionales que consolidan sus procesos de cooperación e integración. En otras partes el cierre de los espacios de fronteras y no en sentido figurativo, sino materializados con la construcción de muros y alambradas que impiden las movi­lidades entre países; en algunos casos las barreras se establecen a través de legislaciones y normativas que forman parte de las políticas nacionales o de los acuerdos multinacionales para controlar los desplazamientos transfronterizos, en estos contextos es imposible dejar de reseñar el gran dilema del presente siglo, sobre todo en Europa, como es el masivo movimiento de emigrados, básicamente, del continente africano.

Pero las fronteras tienen otras complejidades determinadas por problemáticas de diversa naturaleza que las ubica en los territorios del conflicto. En algunos casos predominan las pugnas por inconclusas delimitaciones de espacios territoriales o marítimos, esto es muy frecuente aún en América Latina, a los que se suman otras complicadas situaciones que giran en torno al amplio espectro del contrabando, el narcotráfico y en algunos casos a los factores perturbadores causantes de la violencia fronteriza, tal como ocurre con los grupos guerrilleros y paramilitares que operan en las fronteras de Colombia y Venezuela. En otras latitudes los enfrentamientos involucran el terrorismo y se han consolidado las tendencias diferenciales por motivos religiosos. Todos estos aspectos en sus circunstancias y contextos muestran las otras variables que intervienen en las dinámicas fronterizas y aunque se podría afirmar que gran parte de estos problemas, salvo los relativos a las disputas limítrofe/territoriales, no son de exclusiva manifestación en los espacios colindantes vecinales, también hay que señalar que allí son susceptibles a las manipulaciones nacionalistas, entonces se refuerza la idea de frontera como espacios de conflicto y obstáculo.

A pesar de estas situaciones coyunturales, hemos insistido permanentemente en observar y analizar a través de perspectivas alternas que tiendan a reconstruir su importancia geográfica como componentes

6

básicos en la organización territorial y socio-espacial que, sin estar exentas de conflictos, tiene una vasta importancia para el desarrollo productivo en contextos de integración y cooperación binacional, así como en la configuración de escenarios fundamentales para las relaciones interculturales, al menos así lo apreciamos para América Latina.

En todo caso, abordar los estudios sobre las fronteras implica involucrarse en una apasionante y compleja temática de diversos paisajes que tienen múltiples miradas. En este sentido, el equipo editorial de la Revista Aldea Mundo, adscrita al Centro de Estudios de Fronteras e Integración de la Universidad de Los Andes de Venezuela, en su extensión en el Núcleo del Táchira, solicitaron que dirigiera, como editor invitado, el presente número (39), acordando convocar para esta edición la presentación de trabajos bajo el título: Los espacios de las fronteras: Lecturas diversas. El objetivo trazado se centró en la divulgación de los enfoques y tendencias de los investigadores dedicados al estudio de los temas territoriales y espaciales asociados a los tópicos fronterizos, pero entendiendo que sus lecturas no se restringen a los contornos y entornos limítrofes internacionales, sino que, también se extienden a las múltiples configuraciones socio-espaciales que emergen en los ámbitos intra-territoriales; esto en razón de que cada vez más emergen nuevas variadas fronteras al interior de los territorios que delimitan los espacios de las convivencias ciudadanas o marcan los ámbitos de las exclusiones urbanas, tan sólo para citar unos ejemplos.

La respuesta a la convocatoria fue altamente satisfactoria, exitosa y rebasó las expectativas planteadas con la participación de prestigiosos investigadores de Europa y América Latina quienes desde sus diferentes ópticas y rigurosas indagaciones presentaron los textos que se publican en este número de la revista Aldea Mundo.

Así tenemos que, partir del relato detallado sobre la configuración de la Unión Europea (UE), André-Louis Sanguin, contextualiza su visión sobre las nuevas prácticas fronterizas, destacando el significado de la eliminación de las barreras físicas en el seno de la UE y su importancia en la movilidad de los trabajadores, en el flujo comercial, así como en el turismo transfronterizo; en estas prácticas presta atención a los flujos de transporte trans-europeos y los desplazamientos diferenciales de los trabajadores de las fronteras interiores y exteriores en la UE. Asimismo se abordan las formas organizativas en las fronteras interiores de la UE, destacando la trascendencia de la cooperación transfronteriza a través de los programas IERREG a efectos de concebir, planificar y financiar la ordenación a escalas regionales y locales fronterizas. Presta atención a las variadas y múltiples instituciones de gobernanza en los territorios transfronterizos de la UE. Y, finalmente, Sanguin, nos presenta, en crítica visión general, el significado del llamado espacio Schengen en su relación con las fronteras exteriores de la UE. En suma, propone "una re-evaluación y una re-escritura geográfica" de las fronteras de la Unión Europea.

Desde latitudes brasileñas, Jadson Luís Rebelo Porto aborda una interesante visión de las condicionantes para la ejecución de ajustes espaciales en el estado de Amapá, realizando un análisis del origen de este ente federativo a las nuevas configuraciones territoriales transfronterizas. El estado de Amapá se encuentra situado en el extremo norte de Brasil, bordeado por la Guyana Francesa, Surinam, parte del Océano Atlántico y el estado brasileiro de Para. En la hipótesis de trabajo se considera que Amapá es un estado en construcción cuyas propuestas de desarrollo se unen a las creaciones y construcciones de condiciones espaciales capaces de instalar instrumentos y un sistema de ingeniería que posibiliten la diversificación productiva de su espacio, generando, asimismo, ajustes que originan una nueva forma de configuración territorial. El artículo se centra en el análisis de tópicos tales relacionados con las adecuaciones espaciales y el desarrollo amapaense y la articulación de las fronteras de la amazonia septentrional en la meseta de las Guayanas.

En otro ámbito Adriana Dorfman se adentra en la compleja temática del contrabando de productos pecuarios, pesticidas, cigarrillos otras mercancías que se comercian entre la legalidad y la ilegalidad en el tránsito fronterizo de Brasil con Uruguay, Argentina y Paraguay, abarcando específicamente los estados brasileños de Río Grande del Sur, Sanara Catariana y Paraná. En el texto se aborda la instrumentación de las fronteras, utilizadas por agentes privados ya sean locales y extra-locales que en sus prácticas, flujos y ganancias que obstaculizan o facilitan el contrabando. Asimismo, se analizan entre otros aspectos relevantes en la relación violencia-contrabando, que se extiende desde las redes locales al tráfico internacional, generando, asimismo, redes de poder que traspasan las fronteras y en muchas ocasiones aparece silenciado, aunque ocupe el lugar de las acciones estatales legales. Finalmente se invita a realizar una discusión seria y democrática sobre

las fronteras que considere los discursos de la seguridad y la creciente estigmatización como lugar de la criminalidad y se aborde las políticas de promoción de los derechos humanos.

Desde el espacio geográfico caribeño, Haroldo Dilla Alfonso enfoca su propuesta en la frontera entre la República Dominicana y Haití. Destaca inicialmente su atención sobre los complejos urbanos y su intermediación en el contexto del surgimiento de regiones transfronterizas que sobrepasan las delimitaciones territoriales nacionales y sus intereses geopolíticos. En ese contexto se analizan la frontera dominico/haitiana, caracterizada por sus asimetrías, desigualdades y deferencias, que aun cuando presenta una marcada apertura en términos económicos y migratorios, carece de instrumentos legales e institucionales que regularicen dichas dinámicas. En estas perspectivas se reseña la configuración de corredores transfronterizos definidos por pares urbanos, analizado a través del enfoque de los complejos urbano transfronterizos (CUT), aplicado a las ciudades: Dajabón/Ouanaminthe en el norte (el binomio urbano más conocido de la franja), Comendador/Belladere en el centro y Pedernales/Anse a Pitre en el sur. Al mismo tiempo a otras pares de ciudades fuertemente relacionadas que están ubicadas a distancias oscilantes entre 5 y 15 kilómetros, tales como de Pedro Santana/Cerca la Source, Hondo Valle/Savanete y Jimaní/Fond Parisien. El autor del artículo invita a la apertura de la propuesta conceptual de la CUT que trascienda la realidad fronteriza analizada.

En la geografía centroamericana, Juan Carlos Ramírez Brenes y Aurora Hernández Ulate analizan la problemática que se presenta en las comunidades fronterizas de Costa Rica en su vecindad con Nicaragua, delimitando el estudio a los ámbitos municipales de La Cruz, Upala, Los Chiles, San Carlos y Sarapiquí. Se destaca en el artículo la compleja situación social, económica y ambiental, asociados a la precaria calidad de vida, que van adquiriendo sus especificidades y su importancia diferencial en los distintos espacios municipales. Asimismo, se subraya la relevancia que adquiere la disposición, el interés y la participación de las distintas instancias gubernamentales en la concientización y la toma de decisiones sobre las problemáticas fronterizas detectadas. Este planteamiento se extiende la necesidad participativa de organizaciones no gubernamentales, la cooperación internacional y la sociedad civil, como actores significativos en el proceso de construcción de una agenda binacional para el desarrollo local transfronterizo. Se debe resalta que el estudio propuesto se realizó en el marco del proyecto Capacidades Humanas y Desarrollo Local Participativo en la frontera Costa Rica-Nicaragua.

Desde otra perspectiva de las fronteras, Ricardo Rubio González aborda el estudio la marginalidad, el mercado laboral informal y la vivienda precaria en Santiago de Chile, enmarcado en su posición sobre los efectos de la globalización neoliberal sobre las ciudades. En el artículo, específicamente, se analizan los resultados del perfil socio-laboral de las personas en edad laboral y en empleo informal, habitantes del pequeño núcleo urbano de viviendas precarias de autoconstrucción localizado en a semi-periferia suroeste de la ciudad denominado Campamento Japón, (Comuna de Maipú) y descrito como un sector pericentral del espacio metropolitano de Santiago de Chile. Esta comunidad se presenta también, como una de las variadas expresiones socio-territoriales que representan las múltiples fronteras que, según el autor, existen al interior de la ciudad neoliberal. En una de sus propuestas conclusivas señala que la participación de las instituciones públicas no resolverá el problema de la marginalidad en la comunidad, por tanto, el desafío se traslada a instituciones privadas, así como a empresas solidarias, organizaciones no gubernamentales, universidades y fundaciones en la solución del deterioro de las capacidades laborales. Seguramente apostando a la superación de las fronteras del hábitat precario.

La investigación de Fabiola Vivas se orienta al estudio comparativo del desenvolvimiento de las vidas cotidianas en las plazas centrales de dos importantes ciudades fronterizas localizadas en Venezuela y Colombia como son la Plaza Bolívar de la ciudad de San Cristóbal y el Parque Santander de la ciudad de Cúcuta. En esencia, se analizan de manera integrada, el comportamiento socio-espacial de los usuarios que regularmente frecuentan estas plazas, así como la construcción y reconstrucción de significados y simbologías en los procesos cotidianos de ocupación espacial. En los resultados comparativos se destacan las consideraciones sobre los similares cambios en las funciones de sociabilidad, pero también el uso intensivo de sus lugares por sectores populares, así como las tensiones sociales de diversos actores para la ocupación,

8

uso y control de lugares estratégicos de las plazas. Esto conlleva a presentar algunas consideraciones sobre los contradictorios significados en el uso de las plazas que podrían definirse a partir del valor simbólico como espacio urbano, pero también como espacios de disputa y control, en los que también se delimitan otras fronteras que tal vez pasan desapercibidas por transeúntes y planificadores.

Agradecemos en primera instancia a los autores de los artículos enviados por su valiosa colaboración que, estamos seguros, contribuirá a la difusión del conocimiento sobre las diversas experiencias sobre los espacios de fronteras. Pero al mismo tiempo aporta diversas perspectivas útiles para continuar con el debate sobre los apasionantes espacios de fronteras. En segunda instancia agradecemos al equipo editorial de la Revista Aldea Mundo por la invitación y sobre todo, por la libertad que nos ha otorgado para la edición del presente número.

Atentamente,

Mario A. Valero Martínez

Profesor Titular de la Universidad de Los Andes – Venezuela

Coordinador del Grupo de Estudio Cultura y Territorio

e-mail: mariovalerom@gmail.com

Web: http://servidor-opsu.tach.ula.ve/profeso/valero_m/index.htm